

**EJE TEMÁTICO 1: INVESTIGACIÓN.
SUB-EJE: 1.2. HISTORIA Y CIUDAD.
eje1ponencias@arquisurcordoba2013.com**

**EL APOORTE DE LA ARQUITECTURA DEL CINE AL ESPACIO CULTURAL
DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA (1896-1970)**

Juana Bustamante, Mariana Eguía
cuquibus@hotmail.com – marianaegui@gmail.com

Centro Marina Waisman, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. Av. Vélez Sársfield 264, Córdoba. (5000) Teléfono: (+54-351) 433-2091

Palabras claves: CINE, HISTORIA, CIUDAD

Entre el final del siglo XIX y las primeras décadas del XX, el cine se consolidó como una manifestación cultural significativa y transformadora de la vida cotidiana de Córdoba. Las primeras imágenes del “biógrafo” se proyectan en escenarios improvisados al aire libre alrededor de la Plaza principal o en los escasos teatros de la ciudad y es “el Centro” el que alberga las muestras más representativas de ambas modalidades de exhibición. Ligado en el inicio al teatro, el desarrollo del cine contribuyó a la configuración de una intensa vida cultural de la ciudad en su conjunto.

Cuando los biógrafos y cines llegaron a los barrios, nunca antes hubo un destino más substancial en horario matiné para los chicos, ni otro de medianoche para los paseantes del Centro. “...en los extremos de la escala social podían ubicarse, arriba, al Gran Rex y al General Paz, en tanto el peldaño inferior era compartido por el Mundial y el Novedades (...)” (Ponsati, 1996:73)

La fragmentación de los espacios destinados a las proyecciones de cine y nuevos lenguajes de reproducción de imágenes, que han asimilado acelerados avances tecnológicos, muestran los rasgos del *ocaso de los afectos* en la cultura posmoderna (Jameson, 1992). Estos procesos, propios de la industria cinematográfica, nos permiten verificar la emergencia de otras condiciones técnicas y sociales como también el vaciamiento o desaparición de numerosos cines barriales.

Con una presencia vigente aún de algunas salas o como huella dejada en la memoria antes de desaparecer, la arquitectura del cine posibilita reflexionar sobre procesos urbanos y sociales más amplios de la cultura en Córdoba. La vida de ésta y otras tantas ciudades es una trama de mensajes superpuestos, argumento escrito y reescrito que, como la (re)escritura de la historia comienza con la conformación de una memoria crítica. Esto presupone un soporte documental como base de los tres niveles que fundan, en términos de Paul Ricoeur, la historia crítica. (Ricoeur, 1999) En este marco el presente trabajo retoma el mapa de un conjunto de obras y realiza el análisis de aquellos edificios más representativos, que como proyectos y agentes, construyeron entre altibajos y resurgimientos, la historia del cine en el espacio de la ciudad.

Un biógrafo en plaza

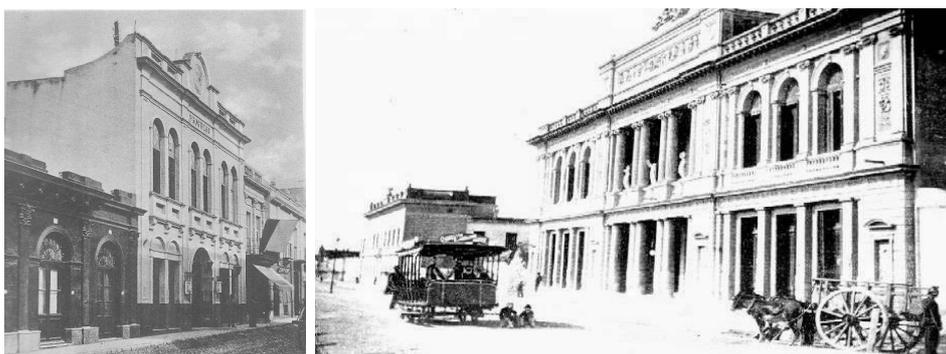
No habían pasado demasiados meses que los hermanos Lumière habían presentado la novedad que no tardaría mucho en llegar a Córdoba. Ernesto Friedrich adquiere hacia 1896, dos aparatos de proyección en Europa e inicia una recorrida por las provincias argentinas para darlos a conocer. Efraín Bischoff, desde el diario La Libertad, aporta detalles sobre este adelanto: “una caja cuadrada que contiene un

cubo de bronce, con una abertura que lo atraviesa y que mide tres centímetros de largo por dos de altura” (Bischoff, 2010).

Los espacios que se aprestan a albergar el biógrafo no podían ser sino los teatros de la ciudad, pues contaban con la capacidad y la cualificación para organizar una larga cola de curiosos.

En los teatros más importantes de la ciudad, en el oficial Rivera Indarte y en El Progreso del español Luis Padilla, Friedrich colocó sus aparatos, anunciando para el viernes 18 de septiembre de 1896, una primera función realizada en simultáneo.

Tres secciones dieron marco a la velada donde, la *“tira fotográfica de veinte y dos metros de largo”*, contenía mil quinientas fotografías instantáneas, *“que cruzan todas en veinte segundos por delante de la abertura.”* La luz decía obtenerse de una lámpara de *“gas oxígeno y éter”*, pudiendo ser reemplazada *“por la electricidad, regulando su potencia...”*



1) El Progreso ubicado en la vereda este de la calle San Martín (Fuente: Albarracín, 1889:386).

2) Teatro Rivera Indarte sobre la Calle Ancha, hoy Vélez Sársfield (Colección particular, ca. 1890).

Las imágenes exhibidas fueron: *“Fábrica de yeso en Italia”*, *“Vista del mar”*, *“Plaza del mercado de Viena”*, *“Llegada de un tren a Dyke”*. Según se publicó en el diario, en el teatro El Progreso la función fue normal; en cambio en el Rivera Indarte resultó deficiente por los numerosos cortes eléctricos generados. En ambos coliseos hubo gran concurrencia de cordobeses para conocer al *“Cinefotógrafo”* (Bischoff, 2010).

Más tarde, hacia la primera década del siglo, surgen otros empresarios -como Don León Barabraham- nuevos aparatos y nuevas prestaciones, nuevos espacios y tiempos (principalmente el de los fines de semana), siempre teniendo en cuenta el menor riesgo de capital posible. Así, Don León tomó oportunamente locación en el Teatro Argentino, ubicado frente a la antigua Plaza General Paz, para la proyección de la primera película en colores: *“Un viaje a la Luna”*, basada en la novela de Julio Verne. El mismo empresario realizó la primera experiencia combinada de imagen y sonido en la Confitería del Plata (llamada hacia 1910, Biógrafo del Plata) de cara a la plaza San Martín, lugar además de nutridas reuniones sociales.

Muchos artículos hacen referencia a las funciones brindadas durante las cálidas noches de estío cordobés en los inicios de siglo, donde: *“...una pantalla colgada de la cornisa de la Casa Pardal recibió los reflejos de una cinta sin fin. Nadie se quedó sin*



3) El Biógrafo del Café del Plata y su móvil de propalación a metros de la Casa del Ob. Mercadillo al inicio de la tercera década (fuente: Boixadós, 2008:73).

1) Teatro Progreso ubicado en la vereda este de la calle San Martín (extraído de Albarracín, 1889:386).

2) Teatro Rivera Indarte sobre la Calle Ancha hoy

admirar los reflejos de la maquineta escondida en la azotea, la cual, generosa, brindo en una serie de noches, sin previo pago, tan extraordinario espectáculo, el primero en

su género aquí...” (Film, 1939: 42).

Es a partir de la búsqueda de un público cautivo, que escenarios como confiterías, restaurantes y hasta hoteles ofrecen una rentabilidad propicia. Una publicidad de 1910 del “Gran Hotel Victoria”, en la segunda cuadra de 25 de Mayo, decía contar con un biógrafo en la terraza ajardinada. Una nota de La Voz del Interior de noviembre de 1912, daba cuenta también de la incorporación de un biógrafo en el restaurante del Chalet Crisol:

“...en el que se exhibirán notables y selectas películas, todas morales y novedosas para presenciar, las cuales la entrada al público será gratis. Sus nuevos propietarios, señores Moroni y Martí, a fin de ofrecer mayores comodidades a las familias, han establecido un departamento especial destinado a las mismas. Por otra parte, la esmerada vigilancia que en dicho establecimiento se ejercerá, unido a los atractivos de las hermosas vistas que se exhibirán, han de ser causas más que suficientes para que las damas de nuestra primera sociedad, se congreguen allí, en las noches calurosas del estío, a gozar momentos de agradable recreo y solaz.” (La Voz del Interior, 1912)

Se hace evidente la apelación a un determinado espectro comercial que bien pudiera conducir a un segmento cada vez más creciente de mercado, en detrimento de otras propuestas que estaban al margen de *las buenas costumbres*. Categorizaciones morales que antes de los inicios de 1920: “...y tal como una sociedad se tildaba de culta y piadosa, regida por los preceptos de la Iglesia Católica” (Boixadós, 2006), eran consideradas formalmente por las autoridades municipales. La ordenanza de diciembre de 1919 ponía énfasis también en el tipo de edificaciones, en la seguridad y en la higiene, todas requeridas para alcanzar las habilitaciones de biógrafos y teatros, posiblemente atendiendo los accidentes motivados a partir de los elementos combustibles de la actividad: desde las cintas de cine, hasta los tapizados, sillas, telones y cortinas.

A partir de esta política, muchas salas debieron fenecer, como muchas otras también hallaron su consolidación. El caso del “Royal Cinematógrafo”, sobre calle San Martín, y el del “Biógrafo Select”¹ sobre General Paz casi Colón, bien pudieron formar parte de esta polaridad.

El Royal alcanzó una efímera vigencia. No hubo relatos nostálgicos ni cuadro de publicidad que lo registraran sin tapujos. Sólo una imagen proveniente de una tarjeta postal, lo pinta ocupando un local de alquiler, de similares características a su inmediato anterior, cuya bella marquesina clarifica el rubro diferente a sus colindantes. Ubicado en pleno centro comercial, a diferencia de otros negocios, sus persianas metálicas se muestran bajas allí; la puerta de acceso tornada comprueba alguna



4) Imagen del local del Royal Cinematógrafo sobre Calle San Martín, hacia el norte de la hoy Colón (Colección particular, ca. 1910).

5) Fachada del nuevo Teatro-Biógrafo Select sobre la calle General Paz (Fuente Los Principios, 1914).

¹ Si bien la nota de Los Principios no hace mención de un nombre identificador, contamos con algunos datos periodísticos que coinciden para ubicar allí mismo, en General Paz 158, al histórico Biógrafo Select, en una inmensa sala para teatro, biógrafo y sala de conciertos: “...dos plantas, ricamente decorada su fachada, de grandes superficies vidriadas sobretudo la planta alta donde se ubicaba la confitería” (Page, 1990).

actividad, aunque no mucho público. Una timorata cartelera rematada con una farola eléctrica, sugiere funciones nocturnas en el Royal, y quizás también una escasa reputación. La edición postal corresponde a los alrededores de 1910.

Por su parte el Select, inaugurado en pleno inicio de la guerra del 14, cuya sala formó parte de una serie que antecedió al cine Gran Rex, y a su amplia galería comercial. Su diseño ecléctico, propio de una arteria principal, buscó corregir algunos errores de una sala anterior, y que fuera destruida por un temporal. Una nota publicitaria de Los Principios, así lo indica, y menciona a la empresa de los Ings. Olmos y Allende Posse como responsable de su rápido desarrollo. Contó con "...un hall espacioso, y capacidad para mil espectadores, 450 plateas, 250 tertulias altas y 52 palcos de 5 asientos, y no habiendo gradas (...)". Respecto de las características obtenidas, comparables sólo a los del Teatro Rivera Indarte, se dice:

Todo el decorado será de yeso, el piso de la sala será de madera pero todos los demás de mosaico norteamericano (...) habrá más de un metro entre una y otra fila, lo que facilitará grandemente la circulación y los espectadores podrán entrar y salir sin molestar a los vecinos. El telón de las vistas será de tela de cristal, debido a lo cual las proyecciones serán de una nitidez absoluta y destacarán bien todos los relieves (...) estará colocado tres metros más arriba de los espectadores, las señoras podrán concurrir con los mayores sombreros y conservarlos puestos, sin que puedan incomodar a nadie.

Amenizará a las fiestas un excelente quinteto de instrumentos de cuerdas y la sala íntegra estará constantemente adornada con plantas y flores naturales, debiendo ser muy elegante y uniformemente de terciopelo rojo los grandes cortinados de las puertas, el tapizado de los asientos, los pasamanos y barandas de los palcos (...)

Un sistema especial de calefacción a vapor permitirá elevar quince grados la temperatura interior sobre la de la calle, en invierno y en verano dispondrá no sólo de un sistema completo de ventiladores, sino que el edificio tiene veinte y dos ventanales para la circulación de aire (...) la iluminación será hecha por focos que estarán ocultos para no molestar al público y se encenderán y apagarán gradualmente, sin transmisiones bruscas. (Los Principios, 1914).

Un período inicial en que la arquitectura del espectáculo, fija algunas pequeñas innovaciones en materia de tecnología y confort interior.

De teatro a cine y otra vez teatro

Teatro-Cine Odeón: El 9 de Agosto de 1913 la ciudad inaugura un nuevo espacio: el "Teatro Odeón" de Pastor Taboada -construido por el Ing. Dante Brocachini- reabierto luego con el nombre de "Teatro La Comedia"², que alternativamente fue teatro y cine.



6) Antigua comercio de Taboada que diera paso al inicial Teatro Odeón, luego La Comedia, según una nota de prensa (Los Principios, 1913).

7) Portada de un programa del Real Cine Theater, ca. 1930 (Colección particular).

² Desde 1950 recibe el nombre actual de "Teatro Comedia". La última reforma del edificio se realizó en el año 1978. Ante una posible demolición y/o transformación en otro tipo de negocio, la Municipalidad decide la expropiación, el 2 de agosto de 2005. En 28 de junio de 2006 el incendio del edificio provoca un nuevo planteo del proyecto pero hasta hoy en suspenso.

Una nota periodística menciona las intenciones del proyecto: “A la entrada del teatro habrá un vestíbulo atalajado con mobiliario moderno. Luego está la sección boletería, confitería, salones de espera, las dependencias de administración, dirección y secretaría, con todo aquello que ha menester para el normal funcionamiento” (La Voz del Interior, 1913).

El primer Odeón se reabrió con mayor capacidad en 1920 bajo el nombre de "Teatro La Comedia"³. Concebido como una sala de teatro a la italiana, en sus comienzos estuvo dedicada principalmente a la representación de la zarzuela.

Con una vivienda la planta alta, donde habitaban los propietarios del teatro, y un local rentado en planta baja, poseía un único acceso tanto para el público, el personal y la escenografía, y otro al subsuelo por debajo de los palcos bajos, que permitía una entrada a la zona de camarines. El acceso principal estaba resuelto con dos puertas de escasas dimensiones a un vestíbulo de doble altura con escalera a la vista. Con escenario del tipo italiano, la sala en su parte baja de piso inclinado, contaba con un foso de orquesta albergaba las filas de butacas, rodeadas por los palcos en forma de herradura, forma que se repetía en la tertulia y el paraíso.

Al reformarse casi totalmente en el año 1978, el edificio perdió sus características originales. Se demolieron los palcos bajos y el foso de la orquesta para incrementar la capacidad de la platea, lo que provocó la desaparición del acceso desde el frente al subsuelo. En aquel momento, se incorporaron instalaciones de aire acondicionado central, cielorrasos suspendidos con alturas precarias en algunos sectores y circulaciones. La intervención en la fachada transformo radicalmente su apariencia exterior con una especie de muro cortina vidriado, típica de fines de los setenta, sin posibilidad alguna de ventilación natural.⁴

Ante una posible demolición y/o transformación en otro tipo de negocio, la Municipalidad decide la expropiación, el 2 de agosto de 2005. En 28 de junio de 2006 el incendio del edificio provoca un nuevo replanteo del proyecto pero hasta hoy todavía en suspenso.



8) Una imagen de la antigua sala del Comedia, en 1942 (Fuente: Suplemento Vos de La Voz del Interior, 2013).

9) Fotografía de junio de 2007, la peor imagen tras el incendio (Fuente Suplemento Vos de La Voz del Interior, 2013).

Real Cine Theatre: La apertura en la primera cuadra de calle San Jerónimo, en un lugar privilegiado frente a la Plaza San Martín del “*El Palacio del Cine y de la Música*”, en el año 1927, constituyó uno de los acontecimientos artísticos más importantes para la sociedad cordobesa de la época. Se inscribe en una intensa actividad cinematográfica en nuestro medio que había ya dado lugar a al funcionamiento de varias salas como el Cine Plaza, el Newbery, el Palace y el Marconi, entre otros.

El inmueble es adquirido por Francisco Espinosa Amespil, la programación cinematográfica a cargo Bartolomé Angeloni, un decidido impulsor de esa actividad y el proyecto pertenece al ingeniero-arquitecto Gustavo Gómez Molina (1892-1978) de reconocida actuación local. La sala, funcionalmente concebida como ámbito dedicado al cine, admitía también un uso teatral, musical y social en general, realizándose en ella la primera transmisión radial de I.4, antecesora de L.V.2, Radio Gral. Paz en 1927 y años más tarde, en 1932, el primer desfile de modelos de nuestra ciudad.

³ Desde 1950 recibe el nombre actual de “Teatro Comedia”.

⁴ Informe de la Dirección de Arquitectura de la Municipalidad de Córdoba: Arq. Adriana Bernasconi.

El edificio consta de una gran sala de espectáculos y sobre el gran hall los pisos superiores alojan dependencias administrativas. Arquitectónicamente la sala responde a una conformación -al decir de Marina Waisman- del *“tipo herradura, con tres pisos de palcos-pulman; está finamente decorada y a ella se abre una gran boca de escena en la que se sitúan los palcos avant-scène, culminando el conjunto en una gran cubierta elíptica que tiene una lucera, también elíptica, decorada con magníficos vitrales”*⁵

La planta baja no responde ya al planteo original debido a sucesivas transformaciones; en la década del 60 el Cine Teatro cesa en su actividad. Se reabre como “Cine Brunino”, en los años '70, con proyecto del arquitecto Rafael Celotti, localizándose oficinas y comercios en los pisos superiores. Al iniciarse la década del '80 se convierte en sede del “Banco de Los Andes”, según el proyecto del arq. José Ignacio Díaz. Luego de una efímera actividad como sede bancaria, se libra una verdadera batalla por la recuperación del teatro.

La Fundación Pro-Teatro Real, integrada por los Arqs. M. Waisman, M. Gallardo y el músico H. Diehl, entre otras destacadas personalidades, realizan gestiones ante la Comisión Nacional de Museos y Monumentos, y el Presidente de la Nación, Dr. Raúl Alfonsín. En distintas notas destacan el valor social y arquitectónico del edificio y la importancia del Cine Teatro como espacio cultural de la ciudad. Declarado entre los bienes de interés del patrimonio de la ciudad, según Decreto Municipal n°2221/B/80, funcionaron en él las Direcciones de Turismo y Patrimonio Cultural de la propia Municipalidad. Luego a cargo del Gobierno Provincial, la sala ha sido restaurada-incorporándose además innovaciones tecnológicas y nuevas salas en el subsuelo- con un resurgir de espectáculos teatrales con la puesta de obras a cargo de la Comedia Cordobesa y las representaciones anuales de los Festivales Latinoamericanos de Teatro.



10) Tarjeta de Presentación de la Agrupación Pro Cine-Teatro Real (Colección Particular).

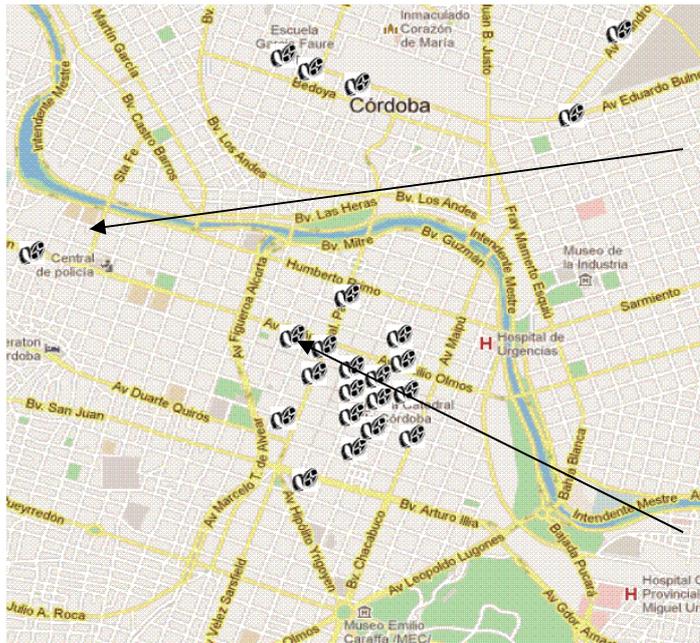
11) Fotografía de la actual fachada del Cine Teatro Real (Fotog. J. P. Ravassi)

Una primera cartografía: centro y barrio

Un extenso listado de salas que existieron y existen muchas de las cuales funcionaron intermitentemente hasta un cierre definitivo, se ubicaron en la ciudad toda. Del listado preliminar realizado a propósito de las *III Jornadas sobre Arquitectura Moderna Argentina* de Mar del Plata, realizada en diciembre de 2012, pudimos reconocer alrededor de cincuenta salas, incluidas tanto en el Centro como en los barrios de la ciudad.⁶ La mitad de ellas las encontramos en el área central de Córdoba y las restantes en los barrios tradicionales. La investigación, en estado de avance, incluyó también salas de colegios que proyectaron películas durante los fines de semana, cine-clubes y otras instituciones culturales. Del conjunto de salas relevadas seleccionamos a los fines de esta comunicación: los cines Cinerama y Moderno, para finalmente referirnos brevemente a la trayectoria de algunas salas del circuito de los Cines-Club.

⁵ Waisman, Bustamante, Ceballos. (1996). *Córdoba. 15 recorridos por la ciudad*. Sevilla: Junta de Andalucía.

⁶ Equipo de investigación del Centro de Formación de Investigadores M.W.- FAUDI constituido para esa presentación por los Arqs. J. Bustamante, Mondini, J. Garro y el alumno M. Sánchez.



12-13-14) Cartografía de la ubicación de los principales cines de la ciudad y fotografías del Cine Teatro Colón y Cinerama del alumno Martín Sánchez (FAUD, UNC).

Al cinemascope pour la gallerie

El Cinerama : La vista hacia el oeste de la avenida Colón, de una arquitectura moderna con la unidad espacial que deriva de su altura máxima -la del índice siete del código de edificación- a veces intermediada por el edificio en torre de mayor altura que se separa de la medianera, se inscribe en la rigurosa geometría del modernismo de posguerra.

El racionalista edificio del Complejo Cinerama, ubicado en avenida Colón 375, es una cabal muestra del modo de entender la arquitectura, tanto por la pureza de líneas de su fachada -las torres fueron inicialmente concebidas como cortine wall- como por la solución de sus interiores. A nivel planta baja, el basamento de las torres refuerza la continuidad urbana de los usos comerciales propios del área central, mientras en el interior de la galería las funciones comerciales se organizan a modo de un paseo en el que se destacan los recorridos a través de sus escaleras y “bandejas” hacia el vacío



15) Fotografía del interior de la Galería Cinerama (Fuente: Waisman, 1970: 28)
16) Folleto publicitario del Consorcio Centro República, ca. 1960 (Colección Particular).

del subsuelo.

El proyecto de todo el complejo, incluido el cine, pertenece a los Arqs. Emilio Morchio y Mario Sorberán y el desarrollo a la Empresa Roggio. Se inauguró el 20 de octubre de 1962 y por varios años la sala del cine conservó su carácter original. Destacada por las primeras proyecciones en cinemascope, ante nuevas condiciones económicas e innovaciones que traen consigo caducidades técnicas y sociales, el Cinerama ha llegado a la actualidad, fragmentado en tres pequeñas salas.

Una sala de barrio

El cine Moderno: Símbolo de un barrio estudiantil durante largos años, el cine Moderno o la Piojera, se levanta en 1929 en la Avenida Colón 1561 en el corazón de Alberdi. Este sector de la ciudad que durante muchos años ha tenido una intensa vida universitaria por la presencia del Hospital de Clínicas con un fuerte protagonismo y unidad de lucha de los estudiantes en los acontecimientos de la Reforma Universitaria y en posteriores huelgas hasta desembocar en el “Cordobazo” de 1969 en el que el lugar se convirtió en uno de los mayores focos de resistencia a las fuerzas militares. (Bravo Tedín, 1982). Un clima típicamente estudiantil alcanzará también a otros espacios -como la



17) Angulo del Cine-Teatro Colón (Foto Antonio Carrizo - La Voz).
18) Interior de la cabina abandonada (Foto Antonio Carrizo- La Voz).

Plaza Colón- y a la platea del Cine Moderno de bulliciosas tardes de películas.

Las anécdotas han sido numerosísimas. El cine estaba completamente lleno de muchachos y comenzaron a tirar bombitas de olor y huevos de arriba y abajo. Era una verdadera guerra entre ellos. [...] Comienza la película y al ratito cae una gallina de arriba. Una gallina grande. La gallina cayó cacareando entre un plumerío. Paron la película, prenden las luces y todo el mundo a correr la gallina, la agarran y se la llevan. Comienza la película y tiran otra más. Otra vez a buscar la gallina. Comienzan de nuevo y tiran otra gallina. Tres gallinas. Paron la película y el acomodador dice: “Por favor que el señor que está arriba, si quiere vender las gallinas, que el empresario del cine se las va a comprar.” (Bravo Tedín, 1996:40)

Seccionado el barrio por la avenida principal y transformada con la incorporación de altos edificios, el cine dejó de funcionar. En estado de abandono desde hace algunos años la movilización de los vecinos motivó la reciente expropiación por parte del Municipio y ahora con el nombre de Cine-Teatro Colón, fue declarado "Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico" de la ciudad de Córdoba.

¿Arte o cine? Del Sombras al Del Carril

Saberes de todo tipo que deben adaptarse a la novedad o desaparecer; sin embargo hay un ámbito de persistencia dirigido a los apasionados por el séptimo arte y a las películas de 35 milímetros: los cines clubes.

Una primera referencia de estos cines fue “El Sombras” que funcionó en la Avenida General Paz 479, detrás de la fachada neoplateresca de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.⁷ Verdadero hito en la historia de una ciudad de carácter estudiantil, la mítica sala aportó films que constituían un verdadero contrapunto de calidad entre Fellini, Antonioni o Bergman, introduciendo también el nuevo cine brasilero de Glauber Rocha o Pereira Dos Santos.

Cierra en enero de 1975 en el marco de un clima que iniciaba la censura y perseguía a

⁷ La Asociación Española, creada por iniciativa de Enrique Lopez Valtodano, funcionó en su inicio en la calle Rivera Indarte n°119 hasta la compra del terreno en Av. Gral Paz- bajo la presidencia de Demetrio Brusco-en que se construyó la nueva sede según proyecto del Ing. Luis O. Díaz y como resultado de un concurso de 1931, la obra se iniciaría en enero de 1932.



19) Fachada desaparecida del Cine Ángel Azul, sobre Av. Colón (Fuente Waisman, 1970: 28)

20) Fachada actual de la Asociación Española en cuya planta baja, funcionaba el Cine Sombras (Fotog. J. P. Ravassi)

21) Fachada del Cine Club Municipal inaugurado en 2001 (Fotog. J. P. Ravassi)

los asistentes a esta sala. Una continuidad de un cine de expresión vanguardista ha sido posible también por agentes cordobeses como el escritor Daniel Salzano que, con una notable pasión por el séptimo arte, generaron nuevos espacios como el “Ángel Azul”⁸ o el actual Cine Club “Hugo del Carril”.⁹

Un epílogo provisorio

Ante el ritmo de nuevas dinámicas tecnológicas, quizás sea la arquitectura dedicada al Cine la que registra mejor el divorcio entre la cultura técnica y la cultura social o el ocaso de los afectos como la pérdida de afectividad de la figura humana a partir de *la mercantilización de los objetos* (Jameson, 1992 :31).

El proceso de reproducción masiva para consumos también masivos se espeja en públicos que por esta acción pasan a ser cosificados. En el momento del consumo se actualiza el modo de la reproducción del objeto consumido. Literalmente según Benjamin: Se podría decir, de modo general, que la técnica de reproducción arranca al objeto reproducido del dominio de la tradición. Multiplicando los ejemplares, sustituye, según se le ocurra como única, su existencia en serie. Y, permitiendo a la reproducción ofrecerse al receptor en la situación donde él se encuentre, la técnica actualiza el objeto reproducido. (Benjamin, 2011: 17-18).

Observando los diversos procesos de desplazamiento e imposición de modelos culturales, en el marco de una arquitectura tan próxima a la economía y los valores inmobiliarios, bien podemos afirmar que hay otras manifestaciones de la cultura que como el cine viene a constituir un patrimonio intangible tan importante para la historia e identidad de una comunidad como la base de bienes materiales en las que se sustenta.-

Referencias bibliográficas

LIBROS

ALBARRACÍN, S. (1889). *Bosquejo histórico, político y económico de la provincia de Córdoba*, Buenos Aires: Alsina.

BENJAMIN, W. (2011). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica y*

⁸ Propiedad de Salzano-Stollavagli-Mignolo y Banhos, el Ángel Azul funcionó en Av. Colón 280 con proyecto del Estudio Arias -Taranto y Bentolila se inaugura en 1969 y cierra en 1994.

⁹ Con proyecto de la Dirección de Arquitectura de la Municipalidad. Se reconvirtió la vieja sede de la Sociedad italiana *Unione e Fratellanza* ubicada en Bv. San Juan 49.

otros escritos. Buenos Aires: Editorial Godot.

BOIXADÓS, M. Cristina (2008). Córdoba fotografiada entre 1879 y 1930: imágenes urbanas. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

BRAVO TEDÍN, M. (1982). *Historia del Barrio Clínicas*. Córdoba: La Docta.

JAMESON, F. (1992) *El postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: Paidós Studio.

RICOEUR, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Arrecife.

WAISMAN, BUSTAMANTE, CEBALLOS (1996). *Córdoba. 15 recorridos por la ciudad*, Sevilla: Junta de Andalucía.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

AAVV. (1996). Cien años de cine. *Umbrales. Crónicas de Fin de Siglo*, 5, pp.11-113.

AAVV. (1996). Cien años de cine. *Umbrales. Crónicas de Fin de Siglo*, 6, pp. 11-83.

BRAVO TEDÍN (1996) Cines de Barrio: La Piojera. *Umbrales. Crónicas de Fin de Siglo*, 6, pp.40-41.

BOIXADÓS, M. Cristina (16 de julio de 2006). Sin sombreros en cazuelas y plateas. *La Voz del Interior*, p.9.

PAGE, Carlos (2 de agosto de 1990). Real Cine-Theatre: una deuda con la historia. *La Voz del Interior*, p.4.

PONSATI, E. (1996). Los cines populares. *Umbrales: Cien años de Cine*, 5. 72-73.
S/autor (12 de noviembre de 1912), Pabellón para la avenida. Chalet Crisol. *La Voz del Interior*, s/d.

S/autor. (13 de abril de 1913). El nuevo Teatro Odeón. Su iniciador y su obra. *La Voz del Interior*, s/d.

S/autor (28 de abril de 1914). El nuevo teatro de la calle Gral. Paz. Un biógrafo modelo. *Los Principios*, s/d.

S/autor (7 de abril de 1939). Los comienzos del Cine en Córdoba. *Film*, p.42.

SANTOS, Daniel (09 de agosto de 2011). Así será el nuevo teatro Comedia. *Suplemento Vos - La Voz del Interior*, pp.4-5.

WAISMAN, Marina (1970). Córdoba y su arquitectura. *Summa*, 30, pp. 27-59.

WAISMAN (1983) Arquitectura: el ocaso de las vanguardias. *Summarios*, 70, 3-13.

PAGINAS WEB

Efraín Bischoff. Historiador de Córdoba (2010) Cines. Recuperado de: <http://www.efrainubischoff.com.ar/?s=cine>.
